

ENTREVISTA

Antonio Almansa
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE DIABÉTICOS DE MÁLAGA

«El Plan Andaluz contra la Diabetes no puede quedar sólo en buenas intenciones»

Los profesionales del Hospital Clínico han realizado 40.000 consultas más que en 2003 y han reducido de 40 a 29 días la espera en pruebas diagnósticas

■ ALEJANDRO GONZÁLEZ, Málaga

Jefe de los Servicios Jurídicos del Instituto Nacional de la Seguridad Social en la provincia, Antonio Almansa deja su cargo como presidente de la Asociación de Diabéticos de Málaga.

—¿Por qué se va?

—Porque ya son doce años al frente de la asociación, estoy un poco cansado y es necesario dar paso a gente nueva.

—¿Cómo entró en la asociación?

—En la Navidad de 1985 le diagnosticaron diabetes a uno de mis hijos y, a través del doctor Juan Pedro López Siguero, entré en contacto con la asociación nacional. Empecé colaborando en la asesoría jurídica y cuando se transfirieron las competencias de sanidad a Andalucía creamos una asociación malagueña. Fue en 1989.

—¿Qué ha sido lo más difícil?

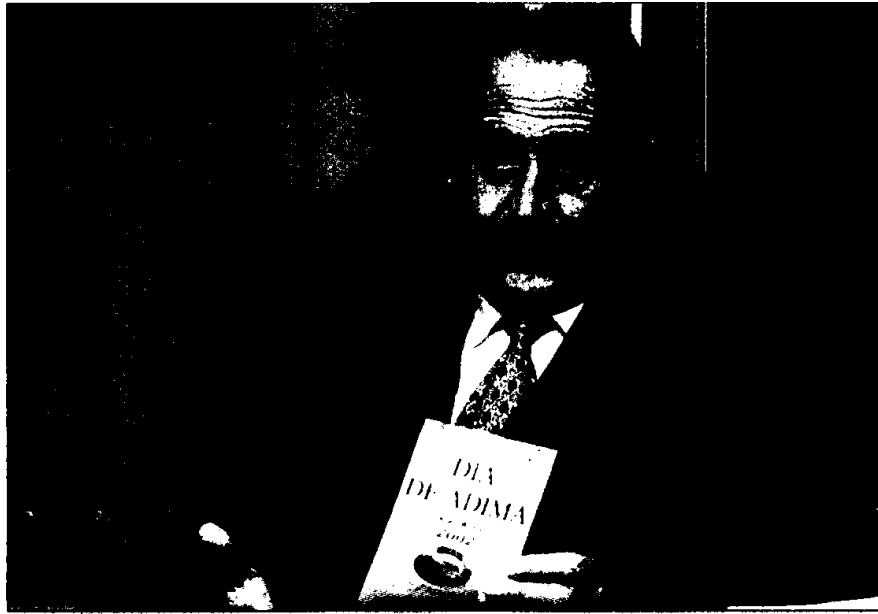
—Concienciar a la sociedad de que la diabetes no es un problema individual sino una cuestión de salud pública que junto a la obesidad ya ha sido declarada como pandemia del siglo XXI.

—¿La Administración está concienciada?

—Gracias a la presión de los pacientes y de los médicos, la Administración está cada vez más concienciada hasta el punto de que la Consejería de Salud ha elaborado el Plan Andaluz contra la Diabetes 2003-2007.

—Pero estamos en 2005 y apenas se ha hecho nada.

—Es cierto, hasta ahora se ha hecho poco más que financiar las bom-



Despedida. Antonio Almansa deja la presidencia el 31 de marzo pero seguirá vinculado a Adima. MONICA

LA FRASE

«Nos están llegando quejas sobre restricciones en material fungible de pacientes que afirman que se ven obligados a reutilizar las agujas y las jeringuillas varias veces para hacerse los controles diarios»

Adima: aprender a vivir con la enfermedad de la diabetes

► En sus quince años de existencia, la Asociación de Diabéticos de Málaga ha superado el millar de asociados y ha institucionalizado actividades como la escuela de padres en las que unos ayudan a otros a aprender a cuidar a sus hijos diagnosticados de diabetes. La asociación cuenta también con psicólogos que ayudan a familiares y a pacientes a aceptar la enfermedad, algo imprescindible

para poder controlarla. Además, todos los veranos celebran una colonia para que los jóvenes diabéticos aprendan a manejarse solos, organizan charlas sobre diferentes aspectos de la enfermedad y celebran su día nacional con actividades de prevención. Incluso ha institucionalizado un torneo de golf que permite sufragar las actividades y unos premios para distinguir a quienes más les ayudan.

bas de insulina a pacientes inestables. Queda la mayor parte por hacer y lamentablemente parece que los planes que se establecen a varios años vista sólo se cumplen en el último año.

—¿Qué les urge más?

—El plan contempla el aumento del número de endocrinólogos, la extensión de los especialistas a los hospitales comarcales, la asistencia podológica, hospitales de día... Quedan muchas cosas por hacer pero lo más urgente sería mejorar la coordinación entre los médicos de los centros de salud y de los hospitales, porque el seguimiento de los pacientes se realiza a través de los médicos de familia.

«La única unidad de pie diabético que habla en Málaga se tuvo que cerrar dos años después por falta de recursos»

—¿Cómo es la asistencia que reciben actualmente los pacientes?

—Manifiestamente mejorable pero tenemos a nuestro favor el compromiso y la dedicación de los profesionales, sin los cuales no funcionarían las unidades de diabetes de Carlos Haya y del Clínico, que necesitan mayores recursos para poder funcionar. Gracias a ellos y a la ayuda de los laboratorios se pudo abrir una unidad de asistencia podológica para prevenir las amputaciones que tanto afectan a los pacientes diabéticos, pero la unidad se tuvo que cerrar por falta de apoyo de la Administración y hasta hoy no hay una asistencia similar.

—¿Reciben en la asociación algún tipo de quejas de los enfermos?

—Últimamente, estamos recibiendo quejas de pacientes sobre la existencia de fuertes restricciones en el material fungible, como tiras reactivas, jeringuillas, agujas y lancetas, que se necesitan para controlar el nivel de azúcar en sangre, hasta el punto de que algunos afirman que tienen que pincharse con la misma aguja y jeringuilla varias veces. Hace falta una homogeneidad entre todos los centros de salud a la hora de dispensar estos artículos. ■